ALQUIMIA OCULTA: VAMPIRISMO

En su momento, no hay estudiante de alquimia que no sienta curiosidad por la emblematica figura del vampiro y se disponga a su estudio profundo y detallado. Debido a sus características inmortales, su afición a la sangre, su vida nocturna y demás habilidades, los vampiros han sido la fascinación de muchos amantes de la oscuridad y los poderes de la noche, al punto de convertirse en un tema de culto y adoración. Muchos estudiantes del vampirismo, intentan reproducir con rituales de magia roja los efectos que produciría el acto de beber sangre. No se puede negar que hay cierto toque romántico en el acto de poseer una víctima a veces auto-entregada al sacrificio de su vida, para obtener una aventura eterna al lado de un ser que gobierna a plena voluntad los poderes de las tinieblas.

La leyenda se abrió con la historia del infame conde Drácula, quien atormenta a los protagonistas del afamado libro del escritor irlandés Bram Stocker. Pero sin duda alguna, quien se acercó más a la formación oculta y alquímica de una entidad de carácter inmortal, fue Anne Rice, con sus crónicas vampíricas, en las que Lestad, el vampiro rebelde, es el protagonista recurrente de la saga. Si ha de estudiarse como debe ser la leyenda del vampiro y desde un punto de vista alquímico, mas allá de la fascinación con sus extraños personajes, es oportuno recomendar el libro de la saga llamado: “La reina de los Condenados”, en donde se narra el proceso de creación de un inmortal y la “vía húmeda alquímica”, exactamente como es en realidad.

Para poder comprender el nacimiento del vampiro y su relación con la alquimia, es preciso que el lector entienda los procesos alquímicos que llevan a ello y que entienda sobre todo el “Evangelio de Judas”. Como el evangelio de Judas es un libro que no existe en el plano físico, sino que solo se puede leer en la biblioteca universal y su lectura no es escogida por el hombre, sino que es un conocimiento autorizado por los cielos a aquellos elegidos cuyo corazón ya sea capaz de

penetrar en las tinieblas más profundas del universo sin perder su esencia y su alma, no existe forma de que todos tengan un punto de referencia al respecto. Sin embargo, se puede extraer una chispa de tal evangelio de una película salida al cine hace más de una década, llamada: "Drácula 2000". En esta película, Drácula no es otro que Judas Iscariote, maldecido por los cielos por su traición al Cristo. Y está muy cerca de la verdad, si tenemos en cuenta que el Judas bíblico, representaba alquímicamente la esencia portadora de todo mal: el deseo.

Para entender la parte alquímica del mito, debemos descomponer la obra en sus partes principales y los diferentes procesos de elaboración de la piedra.

Algunos alquimistas buscan con intensidad la materia prima para iniciar su obra, pero son sabios y esperan pacientemente hasta obtenerla en el momento indicado por los astros, antes de iniciar algún proceso de calcinación. Mientras tanto, estudian detalladamente todos los movimientos, símbolos y lenguajes y sus diferentes manifestaciones en el crisol, a fin de saber qué hacer cuando se enfrenten a cada obstáculo. Otros, cuentan con el talento desde el principio y gracias a esto tienen rápido acceso a su materia prima, pero al desconocer completamente la técnica, no saben qué hacer cuando su alma aparece en todo su esplendor.

Con todo, una vez obtenida la materia prima y sometida a calcinación, la primera etapa a la que hay que llegar, la parte más difícil y que requiere de mucho tiempo e infinita paciencia de parte del adepto, es la "negrura", también llamada "Cuervo" o "Putrefacción". Pero son solo términos técnicos, pues para el filósofo, todos estos nombres se resumen en uno: "La muerte".
Pero no es una muerte corporal lo que busca el filósofo, en la que los enlaces atómicos pierden su fuerza y empiezan a deshacerse, haciendo entrar a las celulas en un proceso de lenta descomposición

hasta que no queda más que la calavera, con los tejidos dérmicos pegados a ella, sin vida alguna y sin esperanza de recuperarla. La muerte que persigue el filósofo, es la muerte del alma mientras el cuerpo aún tiene vida. Al buscar la muerte del alma, el alquimista busca eliminar la fuente del pecado original y que es pasado a través de la genética universal, generando todas las calamidades que atormentan a los seres humanos. El alma que nace del pecado, vivirá del pecado. No hay escapatoria a esa verdad. Desde los primeros padres, el pecado entró al alma de sus descendientes y se ha ido haciendo fuerte a medida que la evolución se lleva a cabo. El alma que antes era impura, ahora es corrupta y llena de oscuridad. No existe un solo ser humano actual que no sea portador del pecado original. Mientras la sombra del pecado original viva en el alma de los seres humanos, los tres destinos del hombre son irrevocables: enfermedad, vejez y muerte. Pero no hay una forma de penetrar en el alma y limpiarla, pues su esencia es volátil y no se dejará sondear, por eso el filósofo debe atraparla y atarla a su materia prima, para que muestre toda la oscuridad que la ha manchado desde que nació en el principio de los tiempos. “Nació”, si, pues aunque el espíritu es imperecedero y permanente, el alma tuvo un nacimiento y por tanto, tendrá un final. He ahí su secreto. Así que lo que buscamos, es eliminar aquello que puede morir.

El ser humano promedio, no tiene contacto con su alma, más que a un nivel emocional. Cuando no está consumido en sus emociones, el alma se mantiene apartada de él. Por esto mismo, en el lenguaje alquímico, se llama al alma: “Volátil” o “sutil”, porque su realidad está en otro plano y siempre está dispuesta a mantenerse oculta y lejana de nosotros. Sin embargo, cuando el alquimista logra conseguir su materia prima, ha conseguido el medio por el cual invitar al alma a manifestarse momentáneamente, mientras su presencia en la materia prima se hace permanente, es decir, mientras es atrapada y fijada a la materia. Este acto de atrapar lo sutil y unirlo a la materia prima, solo es posible mediante la acción del fuego secreto, pues solo él puede

acelerar el proceso natural de evolución que de otra forma dura miles de años, a través de la reencarnación. Al principio solo habrá chispazos de alma, pero con el tiempo el catalizador del alma le dará toda la potencia para manifestarse y entonces podrá apoderarse completamente de la materia prima. Cuando esto pasa, todo el pecado cometido y aquellos deseos que se encuentren reprimidos en las profundidades del alma, saldrán a la luz, materializándose por completo. Llegada esta difícil etapa, el filósofo esta por fin frente a la "corrupción", pues el alma una vez materializada no descansará hasta haber saciado su sed de aventuras y sensaciones, en un proceso de muerte más lento aún que su materialización, hasta que conduce al alquimista a la "muerte filosofal".

Para que se pueda entender este proceso, el lector puede referirse a la fábula de Pandora y la cajita, de la cual sale todo el pecado del mundo y que al dejarlo salir, se libera también todo el sufrimiento del mundo, pero aun así, esa es la única forma de eliminarlo, ya que no se puede eliminar lo que está oculto y que se niega a dejarse ver. En el fondo de la caja, había un ángel, el cual era el ángel de la esperanza y que se encargaba de curar el daño provocado por los miles de demonios que salieron de la caja. Pandora es la curiosidad producida por el deseo. En resumidas cuentas, ella cumple el mismo papel de Judas, quien liberó todo el deseo de Jesús, llevándolo a la agonía y el sufrimiento, pero gracias a ello, a su más grande victoria, pudo eliminar de una vez por todas la fuente misma del mal.

Una vez llegado al estado de "muerte filosofal", el compuesto alquímico entra en reposo y todo se queda muy quieto en el crisol. Se reconoce este estado por un olor particular de "putrefacción", tras el cual, después de un tiempo, se levanta un olor a flores, el olor a santidad, y momentos después, se alzará de entre la materia prima putrefacta el "Lucero" en su forma original, como luz de la mañana. La biblia anuncia todo este lapso alquímico en el apocalipsis de Juan y el final lo anuncia con la frase: "..La muerte no será más, no habrá más

llanto, ni clamor ni dolor, las cosas anteriores han pasado" (Apocalipsis 21, 4). Si esto ha sucedido, el alquimista ha liberado todo el pecado del alma, incluso el pecado original y ha triunfado, ya no tendrá que hacer nada más, excepto ir colando la materia prima y liberando el compuesto de todas las impurezas de la muerte. Es decir, empieza su trabajo de rectificación. Pero puede hacerlo tranquilamente, porque el deseo ya está consumado y es hora de cortar la cabeza al cuervo. Cuando haya rectificado todo el compuesto, Judas habrá muerto completamente y el alquimista habrá pasado a su etapa de blancura.

Con la debida purificación del compuesto, la materia prima entrará en una etapa de blancura perfecta y su alma queda lavada de todo pecado, lo que indica que ha vencido por completo a la muerte y sus tres destinos funestos. Ya no enfermará, no envejecerá ni morirá. Si sabe usar el cordón de Ariadna, podrá recoger las joyas que el compuesto dio a luz y hacer con ellas el potaje de la eterna juventud, el cual podrá brindárselo a quien él quiera y apartarlo también de la muerte y los demás sufrimientos humanos. Deberá beber de este potaje para continuar viviendo como un ser humano, aunque aún podrá ingerir alimentos humanos, pues su cuerpo ahora está en el tope de la evolución y cualquier sustancia que entre a su cuerpo, será decantada y convertida en poder, aunque sea el veneno más poderoso. Esta es la vía húmeda alquímica, la vía del mercurio blanco. Con este mercurio, el alquimista puede mantenerse eternamente joven y transmutar la materia a voluntad, convertido en un mago blanco autentico. Sin embargo no es inmortal, ya que si algún día deja de beber su elixir, morirá. Si es atacado en ese momento de vulnerabilidad en que no ha bebido su elixir, puede ser asesinado. El maestro Jesús tuvo que dejar de beber su elixir, para poderse poner en manos de sus captores, pues solo de esa forma podría ser asesinado. Sabiamente dijo: "Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid, hasta el día que lo beba de nuevo en el reino de los cielos". ¿De que fruto de la vid estaba hablando? Ciertamente no era

del vino físico, sino del licor de su propia transmutación y que era su elixir de la vida, el mismo que empezó a hacer cuando transmutó sus aguas seminales en vino, en las bodas de Caná, es decir, en agua viva de transmutación. Únicamente con este elixir, se puede sanar cualquier herida y evitar el envejecimiento. El alquimista al principio, deberá beber este vino celeste a diario, pero con el tiempo podrá hacerlo cada vez más esporádicamente, hasta no depender de el por completo. Mientras pasa por los siglos, el alquimista se hará cada vez más fuerte, conforme ingiera su elixir, hasta que la fuerza de su elixir sea absoluta.

Si el alquimista desea pasar al siguiente nivel, deberá darle toda la potencia al atanor y sellar con fuerza el compuesto blanco en su interior y avivar la llama hasta que cubra por completo el crisol y Baphometo fije la pureza del compuesto. El mercurio antes nutrido con todas las experiencias, se seca, dejando la verdadera esencia del espíritu solar en el alquimista, esta es la obra del azufre, el espíritu de Dios. En este punto, el compuesto se torna rojo como la “sangre” y el alquimista ya no necesitará beber ningún elixir, sino que se mantendrá a sí mismo como un sol perpetuo, una llama imperecedera que con nada podrá ser apagada. El sol arderá en las entrañas del alquimista y su piel será tan caliente como el fuego. Esta piedra solo podrá ser eliminada si se echa al agua (agua celeste), de lo cual el alquimista debe cuidarse. Aparte de eso, ninguna otra cosa en el universo puede eliminarlo, ningún arma, ningún conjuro, absolutamente nada. En esto consiste el bautizo por agua y por fuego.

Hasta aquí hemos hecho una breve reseña acerca de la vía húmeda alquímica. El resto deberá ser meditado, si se quiere entrar más profundamente en el misterio. Ahora bien, ¿en qué momento aparece la leyenda del vampiro?

Un vampiro es un alquimista que jamás ha recibido la Sal celeste, la cual es el único medio de hacer regresar el alma del hades. La única

sal que posee es una sal terrestre que conforma su cuerpo. No feliz con haber sido negado en las puertas del cielo, el alquimista proscrito asume que su osadía tendrá éxito y jamás se preocupa de la espiritualización total de su azufre, por lo tanto su semilla no alcanza el cuerpo de diamante original y por ello no cuenta con la fuerza suficiente para cortarle la cabeza al cuervo y superar la putrefacción. El alquimista, pierde su alma en el camino, pues todo el pecado de esta es liberado, pero no hay forma de eliminarlo. De rodillas frente al abismo, su alma es echada en él y no habrá una mano que le libere. Una vez llegado a la putrefacción, no hay vuelta atrás, ya no es un humano y no lo volverá a ser jamás, pero tampoco está completamente muerto, sino que está en un terreno ambivalente, donde no puede superar la muerte, pero tampoco puede volver hacia su vida anterior. Su alma era la única forma de recuperar la vida que perdió, pero la ha perdido para siempre en la oscuridad del hades y cualquier posibilidad de elaborar un mercurio con ella, está en el olvido. En este punto solo tiene dos opciones: esperar a que el fuego termine de quemar su alma y el espíritu se libere al fin (lo cual puede llevar miles de años, y al final la memoria de su antiguo ser quedara eliminada por completo). La segunda opción es la que muchos que han fracasado de esta forma toman: un pacto con un espíritu impuro, que le otorgue la fuerza para continuar con el proceso. De esta forma, espíritu y humano se fusionan y enfrentan la eternidad juntos, pero atados a la étapa de putrefacción de la que ninguno tiene autorización de salir.

Su materia prima se quedará para siempre corrupta, muerta, por ello su cuerpo físico no gozará de ninguna vida. Tendrá que convivir con el pecado instalado en su alma muerta y que será reanimado por la potencia del espíritu acompañante. Pero un espíritu ardiendo en un cuerpo sin alma produce una sed que debe ser apagada o calcinaría la materia en una combustión espontanea.

Al no tener una fuente de vida propia en su interior, deberá buscar la

fuente en otro lugar…

La sangre es simbólica en la alquimia. Representa el potaje elaborado a base de la esencia de todas las cosas. La sangre del Dragón, es la esencia misma de la inmortalidad, es el alma de la piedra roja. La sangre del unicornio es el alma de la piedra blanca. La sangre y su característica acuosa representa al alma, y el hierro que fluye en ella representa al espíritu de la tierra. Tal como el sol desciende de sus alturas y nutre con su virtud al mar, asi tambien el hierro nutre y da potencia la capacidad vital de la sangre. De esta forma, la sangre representa el alma debidamente purificada y fecundada, lista para ingerir. Cualquier anomalía en la sangre, la sufrirá el vampiro, y siendo un habitante de la oscuridad ahora, todo aquello que resulte santo, le resultará odioso. Esto lo lleva a elegir personas corruptas de las cuales alimentarse. Sin alma no hay mercurio, y sin mercurio no hay regeneración, así como sin sangre no hay vida corporal. Al ingerir sangre humana, entonces, su cuerpo y su alma muertos adquieren un poco de la virtud que les fue negada desde arriba. De esta sangre robada obtendrá una falsa sensación de vida, puesto que no le pertenece; obtendrá la capacidad de regenerarse y alimentará paulatinamente los poderes psíquicos que ostenta. Gracias a que no cuenta con una bendición celeste, no podrá extraer de la sangre robada ninguna chispa de la sal divina que le permita mantener la vida permanentemente, lo cual lo obliga a asesinar y asesinar, para poder seguir existiendo.

¿Existen entonces los inmortales? Ciertamente así es. Pero todos ellos son alquimistas que han tenido éxito y beben la sangre de su propia alma y así pasan por la inmortalidad sin hacerle daño a nadie, completamente libres, y sin que nadie se entere, excepto los otros de su especie, quienes los reconocerán ni bien los vean. Necesitan de su elixir para poder mantenerse vivos y jovenes o ancianos, dependiendo de la edad en la que hayan logrado su piedra. Al igual que el vampiro, cada vez son más fuertes, más inteligentes y más poderosos. La

historia nos ha contado de varios de estos increíbles seres: Nicolás Flamel, El conde Cagliostro, El Conde de Saint Germain, El Conde Zanoni (este cayó con una mujer y perdió su piedra); y se dice que Fulcanelli también lo consiguió, despues de mas de 25 años buscando.

¿Existen los alquimistas fracasados que hoy llamamos vampiros? Solo uno del que yo tenga certeza y es una hermosa mujer, a la que vi con mis propios ojos en 1.997, corrupta en todas sus manifestaciones, de asombrosos poderes y de la que he hablado en el pasado en este grupo. Pero después, en el año 2003, fuí notificado de la existencia de más de estos personajes nefastos, aunque no dejan las señales propias de las leyendas y no llevan a sus víctimas a la muerte física, si pueden evitarlo, sino la muerte espiritual. Al poco tiempo, en el 2.004, pude ver uno de ellos, ataviado completamente con un manto mas negro que la noche, delgado y muy alto, tal como le describiera Bram Stocker en su libro, lo cual indica que el libro fue basado en personajes reales que solo un clarividente podría ver, asi como seguramente lo hizo el autor del libro (Bram Stocker pertenecía a una logia ocultista, por lo que es muy posible que hubiera trabajado en sus facultades internas). Estos seres se introducen en las habitaciones de las personas cuya vibración y deseos reprimidos les son afines, los someten a sueños hipnóticos mientras drenan la virtud de su alma. Si las victimas les agradan, las visitaran cada cierto tiempo. Una vez autorizados a entrar en un recinto, no hay forma de sacarlos mas que con un poder espirirtual muy fuerte y que no provenga de la misma casa, ya que con seguridad todos los miembros de la casa estaran contaminados. La razon de su exito, es que sus cuerpos han abandonado el plano de tres dimensiones y pertenecen a la cuarta dimensión. Esto los hace invisibles a nuestros ojos puramente humanos, pero muy visibles para el ojo clarividente.

No son los mismos vampiros energéticos, pues estos últimos son solo personas que roban energía a otros, cuando ellos mismos carecen de

ella. Pero no son inmortales ni se hacen más fuertes o poderosos, solo roban energía para compensar su perdida y la mayoría de las veces, lo hacen inconscientemente. Esta discapacidad energética es frecuente sobre todo en ancianos débiles y que se niegan a aceptar su hora, o personas débiles y pusilánimes que buscan inconscientemente una víctima fuerte, que no se dé cuenta de lo que se le está haciendo. Tampoco es un vampiro inmortal aquella vieja consagrada a la magia roja y que ingiere sangre con la intención de prolongar su vida (tal como hicieron Vlad Tepes y Erzebeth Bathory). Mientras no haya un camino alquímico, el inmortal vampiro como tal no tiene oportunidad de formarse.

OTROS DATOS:

- El acto de clavar una estaca en el corazón de un vampiro, para eliminarlo, representa la fuente de la vida eliminando la fuente misma de la muerte, es decir, la decapitación tan esperada del cuervo y el rompimiento del pacto con el demonio.

- El ajo que les causa dolor, se debe a la composición química del ajo, en la cual está presente la alicina, una sustancia que contiene átomos de azufre, lo cual convierte al ajo en una sustancia ígnea de terrible poder contra el mal. Al ser digerido en primer lugar por la naturaleza, ya está debidamente purificado y al enfrentarlo contra el azufre inmundo del vampiro, da como resultado el fastidio que este siente por el ajo y el tormento que le representa. Su potencial antibacterial y purificador de la sangre, impide al vampiro la extracción del potencial sanguineo.

- Su aversión hacia los crucifijos, se debe a que el tambien es un cruzado, pero su centro de gravedad se encuentra en las tinieblas, y los crucifijos portan un egregor de fe que les ha sido impuesto gracias a las leyendas del hijo de Dios, su antitesis. Pero el poder del crucifijo depende de si ha sido debidamente preparado para el combate contra

una fuerza inmortal, es decir, si ha sido convertido en un talisman sagrado.

- Al pertenecer a la cuarta dimensión, se pensaría que podrían irse del planeta y buscar otro en donde alimentarse de almas, pero están atados a la tierra que los concibió como vampiros, es decir, están atados a su matriz oscura, pues aún no han podido salir de ella.

Hasta aquí el estudio sobre vampiros, cuidando de no exponer datos especiales que puedan incentivar a aquellos ilusos que desean poder sobre todas las cosas a convertirse en un vampiro y perder por ello su alma. Se podría penetrar mucho más en el misterio, pero creo que con lo anteriormente expuesto, basta para aclarar muchas dudas.